

## Identidad transfronteriza en los microrrelatos latinounidenses en la revista *Azahares*

Fernando Ariza<sup>1</sup>

**Resumen.** La literatura escrita en español en los Estados Unidos por parte de autores de origen hispanoamericano tiene interés tanto cultural como social, al ser una manifestación de la identidad de un colectivo que ha atravesado las fronteras nacionales debido al origen de sus creadores: personas que escriben en un idioma minoritario que además no se corresponde con ninguna nacionalidad en concreto (pues pertenecen, originariamente, a muchos países). El motivo de la frontera interior como búsqueda de una identidad supranacional es una constante en los microrrelatos de la revista *Azahares*, publicada en Arkansas. En el presente artículo vamos a analizar la aparición de temas identitarios vinculados al desarraigo de la realidad que viven: la familia, el idioma, el paso de la frontera o el realismo mágico.

**Palabras clave:** literatura latinounidense; estudios fronterizos; identidad; microrrelatos.

[en] Latino cross-border identity in the flash-fiction appeared in *Azahares* magazine

**Abstract.** Literature written in Spanish language in the United States by authors of Hispanic American origin has both a cultural and social interest, being the manifestation of the identity of a collective that has crossed national borders: people who write in a minority language that also does not correspond to any specific nationality (since they belong, originally, to many countries). The motif of the internal border is a constant in the analyzed micro-stories, all of them belonging to the magazine *Azahares*, published in Arkansas. In the present article we are going to synthesize the emergence of identity themes linked to the uprooting of the reality that they live: the family, the language, the cross of the border or the magic realism.

**Keywords:** Latino literature; border studies; identity; flash fiction.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. La frontera interior, 3. La revista *Azahares* 4. Elementos identitarios 5. Conclusión.

**Cómo citar:** Ariza, F. (2021) Identidad transfronteriza en los microrrelatos latinounidenses en la revista *Azahares*, en *Anales de Literatura Hispanoamericana* 50, 287-293.

### 1. Introducción

Los estudios centrados en la frontera como metáfora y como tema literario, junto con sus derivaciones culturales y antropológicas se extendieron rápidamente en los Estados Unidos durante los años 80 debido a tres elementos que coincidieron en el tiempo y el espacio. Esencial era que hubiera una “frontera” y en ese sentido era fácil constatar el límite territorial entre los Estados Unidos y México, la línea fronteriza más concurrida y una de las más extensas del mundo. Probablemente cree junto con la frontera entre Palestina e Israel y el desaparecido muro de Berlín el grupo fronterizo más notorio del último siglo. La frontera física era imprescindible, pero a ese objeto había que dotarle de creación literaria y significado político.

El movimiento chicano, que comenzó en los años sesenta en la Costa Oeste Americana junto con otros grupos de protesta civil, dotó de una identidad independiente al colectivo de americanos de origen mexicano. Vinculada al movimiento político surgió también una nueva literatura donde la identidad cultural chicana se

---

<sup>1</sup> Universidad CEU San Pablo de Madrid. España.  
E-mail: [fernando.ariza@ceu.es](mailto:fernando.ariza@ceu.es)

desvinculó de la mexicana y, por supuesto, de la norteamericana, para constituir, en términos literarios, el *Chicano Renaissance* (Rosales, 1997: 255).

El tercer elemento que ayudó al desarrollo de los estudios centrados en la frontera fue toda la corriente de crítica postmodernista y sus numerosas ramificaciones: *Ethnic Studies*, *Postcolonial Criticism*, *Postmarxism*, *Gender Studies* o *Queer Theory*. La literatura chicana se mostraba como un virginal y fértil campo de cultivo para aplicar los modernos análisis y los departamentos universitarios no dudaron en examinarlo con sus novedosas interpretaciones: se habían creados los *chicano studies*. Dentro de estos estudios era esencial la figura de la frontera. Pues se desarrolló como un elemento riquísimo en posibilidades interpretativas y, sobre todo, fácilmente exportable a otros contextos culturales, por lo que se podía extenderse a realidades multidisciplinares. Tal y como dice Vilanova, “The chicano studies’ influence on academia and the importance development of the theoretical approaches to the border have contributed to the geopolitical border while encouraging the idea of a conceptual border” (Vilanova, 2002: 78).

## 2. La frontera interior

La idea del borde conceptual a la que se ha hecho referencia fue la primera “frontera” a romper, esto es la física. Gracias a reflexiones como las de Gloria Anzaldúa (1987) y Guillermo Gómez Peña (1996) se redefinió el concepto de frontera como un “tercer espacio” entre dos países. “la frontera no como una línea fronteriza sino como una zona fronteriza o “Borderlands”” (Gewecke, 2001: 206).

Desde ahí se han creado nuevas acepciones que hacen hincapié en interpretaciones similares, como la de “Espacio intersticial” al ubicar esta realidad no como una mezcla de dos culturas sino como una realidad independiente de ambas. El elemento físico también se rompe con el hallazgo metalingüístico de Gustavo Pérez Firmat (2012) quien, en *Hyphenated generation* (generación “guionada”) hacer referencia al consabido guion que une muchas denominaciones: hispano-american, mexican-american, cuban-american, etc.

Gracias a esta expansión geográfica se incluyeron en los *bordes studies* otras comunidades latinoamericanas trasterradas en los EEUU como la cubana, puertorriqueña o dominicana. En los últimos años, se deben considerar comunidades provenientes de otras partes de Latino-américa en una oleada de inmigración social y culturalmente más construidas. También se incluyen a las segundas y terceras generaciones que viven su identidad en una “frontera constante” (Martín-Rodríguez 2003: 160) al haber perdido su conexión inicial con el país de origen de sus padres o abuelos. A ellos el elemento físicamente fronterizo (la línea separatoria entre dos países) no les dice nada, pues nacieron y crecieron como ciudadanos americanos de pleno derecho, si bien no de pleno hecho pues son conscientes de pertenecer a una cultura que ya no es ni la anglosajona ni la originaria de sus padres.

Una característica de esta disolución nacional es la creación de una identidad latina global, independientemente del país de origen (Delgadillo, 2011: 601). El modo de denominar a esta comunidad, y a la literatura creada por ella, conlleva que haya que decidir sobre el modo de denominarla. Los norteamericanos de origen latinoamericano se consideran así mismo latinos (también en inglés, o más concretamente *US Latinos*), mientras que en el resto de América, latino es sinónimo de latinoamericano y no exclusivamente estadounidense (Ariza, 2018: 188-189). Esta dificultad nos han hecho optar por el término “latinounidense”, cada vez más usado en crítica literaria (Fornet 2002, Arias 2003, Ortiz 2004 y sobre todo Rivero 2005).

## 3. La revista *Azahares*

El objetivo de este artículo está orientado en el estudio del concepto de frontera tal y como es utilizado por parte de la última generación de creadores latinounidenses. Por ese motivo nos interesan menos las interpretaciones históricas, vinculadas muchas veces a grupos menos integrados socialmente, que una perspectiva más actual, de comunidades de origen latino entremezcladas entre sí y con otras en los EEUU. Nos basamos en la idea de la idea antes expuesta de la frontera interior en la última creación latinounidense, pues esta situación “barred them from being thought of as rightfully belonging” (Vega 2015: 111) lo que provoca una coincidencia de temas relacionadas con la identidad propia y colectiva. Con idea de acotar un amplio e irregular corpus, hemos decidido centrarnos en la obra de creación publicada en la revista cultural *Azahares*. Varios son los motivos que nos han ayudado a tomar esta decisión. Pasamos a enumerarlos:

1. Se trata de una revista centrada en la creación poética, narrativa y pictórica de autores americanos de origen latino, por lo que mantiene el bilingüismo (o trilingüismo si incluimos ciertos textos en “spanglish” o “engaño”) si bien un amplísimo porcentaje de sus contribuciones están escritas en español. Su temática, tal y como ellos mencionan, ha de ser exclusivamente latina: “All written submissions must be primarily in Spanish or, if in English, they must thematically reflect Latino culture.” (*Azahares* 2008: 26).
2. Esto significa que considera lo latino en su sentido más amplio y no se centra en ninguna comunidad concreta. Encontramos autores tanto chicanos, como de origen puertorriqueños y cubano, así como inmigrantes de primera generación del resto de América.
3. Su carácter no profesional provoca que se incluyan autores amateurs o jóvenes. Esta particularidad, si bien podría entrar en demérito de la calidad literaria, tiene como virtud la naturalidad en la exposición de la realidad latinounidense y la muestra sin los posibles disfraces fruto de constructos culturales. No parece que haya conciencia de pertenecer a una generación literaria ni a un grupo reivindicativo, por lo que ni se critica el pasado ni se mantiene artificialmente la ideología. Se parte de cero, con lo que eso tiene de autenticidad.
4. La revista pertenece a la Universidad de Askansas en Port Smith que, si bien está ubicada en uno de los estados sureños, no forma parte de ninguno de los polos de población latinounidense importantes (chicano en Southwest, cubano en Florida o puertorriqueño y dominicano en New York), por lo que no está condicionado por ninguna influencia de una comunidad de origen frente a otra. Además, muestra una situación social del latinounidense muy imbricada en la cultura americana. Se describe así una realidad más incluyente al estar alejada de “guetos” o comunidades culturales cerradas que pudiera orientar el discurso tanto política como culturalmente.

La revista *Azahares*, de periodicidad anual, comenzó su andadura en 2008 y se sigue manteniendo viva. Hemos analizado, por lo tanto, once números de hasta sesenta páginas ocupado exclusivamente con obras de creación. Es llamativo la predominancia del uso del español. Si bien en el consejo de redacción prima la creación en ese idioma, en el estado de Arkansas menos del 1% de la población lo habla (Hélot 2008: 38).

Podemos dividir a los autores en dos grandes grupos, los nacidos en algún país latinoamericano pero residentes en USA y los autores nacidos en América de origen latino. Entre los primeros, hay autores de México, Cuba, Puerto Rico, El Salvador, Honduras. Los americanos nacieron en los estados de Arkansas, California, Texas, Los Angeles y Oklahoma. Otro rasgo importante es el sexo de los autores, pues en una amplísima mayoría se trata de mujeres.

#### 4. Elementos identitarios

El tema principal de gran parte de los relatos analizados podría englobarse en un concepto esencial en los *border studies* (estudios fronterizos) como es la identidad. Por comenzar con lo más básico, la identidad tiene su máxima expresión en la crisis existencial. El conflicto individual, representado por la lucha entre varios entes que comparten el mismo cuerpo, es el tema principal del relato de Marden Ortiz titulado “Ortiz y yo” (2016: 20), donde la autora se confunde con una narradora que inicia el diálogo entre sus dos personas, tal y como aparecen en el título.

Este motivo pocas veces se muestra tan aislado. En muchas más ocasiones aparece asociado al colectivo al que se pertenece y en tales caso se vive como autoafirmación de la propia identidad. Se trata de una idea de exclusividad y tal vez poco integrante que tiene su más conocida representación en el “orgullo latino”, pero que por otro lado demuestra una gran conciencia de la propia cultura y un deseo de mantener el vínculo con el pasado. Más que explicatorio es el título del relato “Soy” (2014: 50), de Angie Margarita Marroquín, y una de sus frases o más bien gritos (pues está escrito en letras capitales): “¡SOY SALVADOREÑA AND PROUD OF IT!”. La imagen de pueblo perseguido y victimizado se resuelve en una actitud reivindicativa. Del individuo pasa, como una proyección natural, a dirigirse a toda la comunidad: “Todos los latinos que han sufrido en alguna parte de sus vidas, levanten la voz! ¡Grita! ¡Sácalo todo! Todo ese dolor que sientes dentro de ti. No tengas miedo. Te prometo que tu vida se mejorará. No te olvides que nunca estarás solo”.

En similares niveles se mueve el microrrelato de Luis Martínez, titulado “Vida” (2014: 48), donde es consciente de la propia alteridad (como Marroquín, ambos hacen referencia al color de la piel) aunque en unos tonos mucho menos beligerantes. En una frase de estilo Shakespeariano nos recuerda al judío Shylock cuando escribe “Si nos caemos a nuestras rodillas, volveremos a levantarnos. Somos iguales.” Ambos textos, que, aunque son micronarraciones, se acercan al terreno del poema en prosa, están escritos, curiosamente, por autores jóvenes de segunda generación, por lo que su latinidad es inseparable de los EEUU, el país que

les vio nacer. Es tal vez por esa condición de ciudadanos americanos por la que pueden autoafirmar su orgullo de una manera más evidente que el resto.

Una característica común a casi todos los microrrelatos analizados es su carácter no ficcional, o más bien de narrativa no ficcional: relatos breves, narrativos, con historia o parte de una historia, pero con la particularidad de que no son argumentos inventados, sino que el autor, en primera o en tercera persona, describe acontecimientos que ha vivido o le han contado de primera mano, reales. Nos parece que está relacionado con la afirmación y búsqueda de su propia identidad. Las expresiones personales de la invención se anulan ante la riqueza de la experiencia propia. La literatura se utiliza más que como expresión artística, como evocación, como vía de arraigo al pasado, “proper Latino writers usually have their hearts in their old or their parent’s old homeland” (Valenzuela, 2010: 20).

Algunos relatos simplemente describen una **experiencia personal**, sin más trascendencia que lo propio vivido, como si el autor se recreara en la contemplación de unas fotos del pasado. Así son los relatos de Elena Encinas (2008: 3-4), Lizeth Renterí (2008: 9), Alex Clement (2009: 29) o Edith Gabel (2010: 25), en los que se describe algo tan baladí como una conversación telefónica, un viaje durante la adolescencia o una graciosa conversación con su hijo.

Otros relatos adquieren mayor volumen informativo y representan una **crónica familiar**. En “El final de la línea”, de la Luz Labrada Schaffer (2008: 11) narra un acontecimiento sencillo: cómo su marido tuvo que ocupar el lugar de su difunto suegro al pagar el restaurante de la comida familiar. Más allá del propio simbolismo del padre muerto, del que hablaremos más adelante, llama la atención la extensa introducción donde aparece el tema del exilio cubano en la descripción de su familia: “La Revolución triunfó, las cocineras desaparecieron, mi madre y mi abuela tuvieron que, de mala gana, aprender a cocinar. Llegamos a este país, donde las cocineras no existen en las vidas de unos pobres inmigrantes”. Otro relato de tradición familiar es “El híbrido” (2008: 7), de Stephen Torres, donde la excusa de su coche híbrido (mitad motor de combustión, mitad eléctrico), le sirve para contar el origen de su familia: un padre puertorriqueño y una madre de Kansas. El relato continúa describiendo la soledad de su padre al vivir en un contexto anglosajón:

Durante los sesentas en el centro de Oklahoma supongo que mi padre se sentía un poco aislado culturalmente. Eligió hablar solamente inglés en la casa. Dudo que hubiera sido una decisión consciente. Pienso que se sintió como un pez fuera del agua, rodeado de gente que hablaba un idioma que él estaba empezando a comprender. Pero la cosa que lo hizo diferente y aislado fue lo que, para mí, lo hace único y especial.

Pero el tema de la **inmigración** no siempre aparece con la perspectiva negativa de los dos relatos anteriores, en “Triple celebración” de Edith Gabel (2009: 2-3), también se narra una anécdota personal, pero esta vez es de vital importancia para la protagonista: la casualidad que quiso que coincidiera el cumpleaños de la narradora con el inminente nacimiento de su hijo y la “Ceremonia de Juramentación” para obtener la nacionalidad americana. En otro relato, “Decisión en el Trifiniu”, Diana Rivas (2009: 12) describe a una mujer abandonada por el padre de su futuro hijo que, lejos de hundirse en el desánimo, contempla un amanecer entre El Salvador, Guatemala y Honduras y exclama:

Así como hay un atardecer, habrá un amanecer. Y así como en el oscuro bosque hay animales aullando, en la madrugada habrá pajarillos cantando, pájaros que habrán emigrado de alguno de estos tres países. Así que YO emigraré y tendré un nuevo amanecer y una nueva vida.

La identidad se contempla muchas veces como manifestación de las raíces del individuo. Muchos de los autores latinounidenses estudiados recurren a **la familia**, a la tradición, a las costumbres o a la religión como modo de vincularse con el pasado. Es por tanto, uno de los temas más recurrentes de los relatos. Desde una perspectiva tanto positiva como negativa, aparecen constantes referencias al padre y a la madre en los relatos. Varias han aparecido ya: se valora y rememora la figura paterna perdida en “El híbrido” y “El final de la línea”. En el relato “Un cuatro sin cohetes” de Juanita Salazar Lamb (2008: 16-17), la protagonista tiene una conversación con su madre muerta. Otros padres y madres aparecen con negativas connotaciones como en “Asesino de peces”, de Alex Clement (2009: 29) o “Soy un error en la vida” de Marta Elena Bran (2009: 24). Este último tiene muchos elementos en común con el ya mencionado “Decisión en el Trifiniu”, pues en ambos se da el protagonismo a madres solteras que voluntariamente han decidido tener el hijo en contra de la opinión del padre o con la ausencia del mismo.

La entrada del progenitor introduce un tema esencial al considerar la identidad del latinounidense: **el idioma**. Varios de los autores estudiados han nacido en los Estados Unidos, por lo que han vivido en un

contexto angloparlante. Para ellos el español no es su lengua materna sino más bien la lengua de la tradición, la lengua de sus padres que únicamente han conocido en el entorno familiar y, como en el caso del relato de “El híbrido” lo han olvidado hasta el punto de que el protagonista tiene que aprenderlo de mayor como un modo de recobrar su vínculo cultural. Termina el relato diciendo: “ahora estoy contento con poder comunicarme en mi español roto” (Torres, 2008: 8). Algo similar le sucede a DiPietra (2018: 45):

Siempre me molestó que nunca dominé el español. Mamá lo habla requetebién; ¡Papá hablaba español e italiano! Yo, sin embargo, sólo sabía lo básico—las malas palabras, el vocabulario mínimo para poder pedir en los restaurantes latinos y, desde luego, las partes pudendas de la anatomía femenina.

En ambos microrrelatos se evidencia esa necesidad de recuperar el idioma familiar, aun en una realidad que no lo considera, o incluso lo devalúa socialmente. Para los protagonistas, mantener el español es conservar esa identidad global latina que los distancia de la anglosajona: Torres es de origen mexicano y DiPietro cubano, si bien ambos nacieron en los EEUU.

La realidad bilingüe vinculada al cambio generacional aparece en varios relatos en los que se muestra el cambio producido entre padres e hijos. En “Me voy de casa” de Edith Gabel (2010: 24-25), la narradora habla con su hijo pequeño de esta manera:

Miró sus pies y quitándose el casco me dijo: “Oh!.. FINE, I am not leaving!” y le dije: “Good thinking. Me da mucho gusto que ya no te vayas a ir. ¿Te gustaría tomar un juguito?”  
 “Yes, apple juice please.”  
 “OK, pero aún tienes que levantar tus juguetes.”  
 “Yes, mami. You already told me that.”

En otras ocasiones son simples palabras inglesas que, por motivos de uso, se introducen incluso en el discurso del narrador: “Está abrumado por los ruidos de los barcos, la suciedad en las calles, el smog en el aire” (Stuebing, 2018: 12). La conversación en dos idiomas tiene su máxima expresión en la confusión de los mismo, como en “Un cuatro sin cohetes” (Salazar Lamb, 2008: 16-17), donde la madre le explica a su hijo en un natural spanglish: “Like I said, I am in many places at once. Bueno, pero ya me voy. I need to go help Berta, she has her hands full with her nietos”.

Un último elemento temático que aparece en varios de los textos es el del **realismo mágico**. Además de entroncar directamente con la inmediata tradición de la literatura hispanoamericana (Aldama, 2013: 142), el elemento fantástico se constituye como una manifestación idealizada del pasado frente al realismo del presente norteamericano: “Yo crecí escuchando las historias de la llorona, la mano peluda, el niño que llora en la esquina y muchas más” dice la protagonista de “El miedo no anda en burro” (Renterí, 2008: 9). Así, un tema tan mexicano como el de los muertos aparece reflejado en el mencionado “Un cuarto sin juguetes”, donde la narradora dialoga con gran naturalidad con su madre muerta, pues ella ha decidido quedarse para cuidar de ella y de su hermana. El muerto vuelve a aparecer en “El regreso inesperado” de Ana María Romo Blas (2016: 16): “Mientras el cuerpo ya frío de Don Lencho yacía en el suelo, sus familiares veían con horror cómo los piojos abandonaban su cabeza”, sin embargo, en medio del velatorio, y tal vez por motivo de la algarabía que estaban armando los asistentes, el cadáver despertó para preguntar qué pasaba allí.

## 5. Conclusión

Tras el análisis de los elementos temáticos de estos microrrelatos publicados en la última década, podemos comprobar que la frontera ha abandonado su papel de línea separadora o espacio aislado para acercarse más a las modernas concepciones de los *border studies* donde la búsqueda o el mantenimiento de la identidad se convierte en el principal conflicto del escritor. Identidad que, como hemos visto, se construye y se mantiene mediante elementos tradicionales como son los recuerdos personales, muchas veces familiares y especialmente la relación con los padres que vienen a representar, sobre todo en autores nacidos en USA, el vínculo con la propia cultura. Otras manifestaciones identitarias aparecen en la propia autoafirmación como latinounidense y la conciencia positiva de pertenecer a una nueva realidad que no es incompatible con las tradiciones de los países de origen, tanto religiosas como mágicas. La conclusión final indicaría la constatación de que, a pesar de los cambios producidos en las últimas décadas, existe una gran cantidad de norteamericanos de origen hispanoamericano, o latinounidenses, que mantienen y persiguen su identidad propia y antes de olvidarla o superarla se reafirman en conservarla de una manera natural e integradora.

Queremos terminar con un poema de la revista que, si bien por su género no entra dentro de nuestro estudio, nos parece que sintetiza perfectamente las conclusiones del mismo, pues en solo tres breves versos incluye gran parte de las ideas analizadas. El autor, José López (2014: 25), lo ha titulado “Monolingüe”, y dice así:

Papá, tu “dón rran”

Lija mi correr mas no

Mi etnia, mi piel.

## Referencias bibliográficas

- Aldama, Frederick (2013). *The Routledge Concise History of Latino/a Literature*. New York: Routledge.
- Anzaldúa, Gloria (1987). *Borderlands. La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.
- Arias, Arturo (2003), “Central American-Americans: Invisibility, Power and Representation in the US Latino World”, *Latino Studies*, vol. 1, págs. 168-87.
- Ariza, Fernando (2018), “Última hora del microrrelato latinounidense (2000-2015)”, en Ana Calvo Revilla, *Elogio de lo mínimo, Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, págs. 187-199.
- Bran, Marta Elena (2009), “Soy un error de la vida”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 2, pág. 24.
- (2010), “Y me la llaman puta”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 3, págs. 27-28.
- Clement, Alexandra (2009), “Asesino de peces”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 2, pág. 29.
- Delgadillo, Theresa (2011), “The Criticality of Latino/a Fiction in the Twenty-First Century”, *American Literary History*, vol. 23, n.º. 3, págs. 600–624.
- Dipietra, Richard (2018), “Un momento”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 11, pág. 45.
- Encinas, Elena (2008), “Madre Teresa de Calcuta”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 1, págs. 3-4.
- Fornet, Ambrosio (2002) “La diáspora latinounidense: globalización e identidad”, *Revista de la Casa de las Américas*, vol. 226, págs. 48-55.
- Gabel, Edith (2009), “Triple celebración”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 2, págs. 2-3.
- (2010), “Me voy de casa”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 3, págs. 24-25.
- Gewecke, Frauke (2001), “De identidades, territorios y fronteras que se cruzan: la(s) literatura(s) de los Hispanics o Latinos en Estados Unidos”, *Iberoamericana, Nueva época*, vol. 1, n.º. 3, septiembre, págs. 205-227.
- Gomez-Peña, Guillermo (1996). *The New World Border: Prophecies, Poems, and Loqueras for the End of the Century*. City Lights Publishers.
- Hélot, Christine y Anne-Marie de Mejía (2008). *Forging Multilingual Spaces: Integrated Perspectives on Majority and Minority Bilingual Education*. Bristol: Multilingual Matters.
- Labrada Schaffer, Luz (2008), “El final de la línea”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 1, pág. 11.
- López, José (2014), “Monolingüe”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 7, pág. 25.
- Margarita Marroquín, Angie (2014), “Soy”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 7, pág. 50.
- Martín-Rodríguez, Manuel M. (2003). *Life in Search of Readers: Reading (in)*, *Chicano/a Literature*. Alburquerque: University of New Mexico Press.
- Martínez, Luis (2014), “Vida”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 7, n.º. 4, pág. 8.
- Ortiz, Eleazar (2004), “La lengua y la historia en dos escritores latinounidenses: Sandra Cisneros y Miguel Méndez”, *Divergencias: Revista de estudios lingüísticos y literarios* vol. 2, n.º. 2, págs. 81-90.
- Ortiz, Marden (2016), “Ortiz y yo”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 9, pág. 20.
- Pérez Firmat, Gustavo (2012). *Life on the Hyphen, The Cuban-American Way*. Austin: University of Texas Press.
- Qureshi, Anya (2017), “Las máscaras Negras”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 10, pág. 27.
- Renterí, Lizeth (2008), “El miedo no anda en burro”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 1, pág. 9.
- Rivas, Diana (2009), “Decisión en el Trifiniu”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 2, pág. 12.
- Rivero, Eliana (2005), “Latinounidenses: identidad, cultura, textos”, *Revista Iberoamericana*, vol. LXXI. 21 (Jul.-Sep.), págs. 711-29.
- Romo Blas, Ana María (2016), “El regreso inesperado”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 9, pág. 16.
- Rosales F., Arturo (1997). *Chicano! The History of the Mexican American Civil Rights Movement*. Houston: Arte Público Press, University of Houston.
- Salazar Lamb, Juanita (2008), “Un cuatro sin cohetes”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 1, págs. 16-17.
- Stuebing, Emily (2017), “La casa”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 10 pág. 12
- Torres, Stephen (2008), “El híbrido”, *Azahares. Spanish Language Literary Magazine*, vol. 1, págs. 7-8.

- Valenzuela, Luisa (2010), "Introduction: A Smuggler's Sack", en Robert Shapard, James Thomas y Ray Gonzalez (eds.). *Sudden Fiction Latino: Short-Short Stories from the United States and Latin America*. New York: W. W. Norton.
- Vega, Sujey (2015). *Latino Heartland: Of Borders and Belonging in the Midwest*. New York: New York University.
- Vilanova, Núria (2002), "Another Textual Frontier: Contemporary Fiction on the Northern Mexican Border", *Bulletin of Latin American Research* vol. 21, n°. 1, Jan., págs. 73-98.